

ENTREVISTA Carlos Tirado. Presidente del Consejo de Colegios de Enfermería de Castilla La Mancha y del Colegio Oficial Enfermería de Ciudad Real

Cuando nuestro planeta, de manera global, se debate ante la mayor crisis de salud pública de la era moderna, el presidente del Consejo Autonómico de Enfermería y del Colegio de Enfermería de Ciudad Real, argumenta en esta entrevista que es momento de que los profesionales sanitarios asistenciales unan sus fuerzas para salvar el mayor número de vidas posible, y salir cuanto antes de esta crisis que lleva camino de alcanzar el millón de muertos en todo el mundo.

PREGUNTA ¿Cómo está viviendo la Enfermería las últimas semanas?

RESPUESTA Con preocupación. Creo que es el sentimiento que define el estado de muchos de los compañeros que estamos viendo un incremento notable del número de contagios y como poco a poco volvemos a tener enfermos de Covid-19 en plantas y los servicios de UCI de nuestros hospitales. Eso es preocupante. No obstante, la situación ahora no es ni con mucho la que vivimos en marzo.

P. ¿A qué dedica sus principales esfuerzos ahora el Colegio de Enfermería? ¿se sienten ustedes escuchados desde las instancias políticas para la toma de decisiones eficaces que ayuden a controlar la situación?

R. Desde nuestra organización continuamos vigilantes para dar a conocer a la sociedad como estamos trabajando en estos momentos tan complicados y, quizás, a las labores tradicionales de un colegio oficial como el nuestro de defensa de los valores éticos, hay que sumar una actitud más reivindicativa que nos lleve a que se nos tenga más en cuenta. Pienso que, para nada, faltamos al objetivo fundacional de nuestros colegios profesionales, si clamamos por la exigencia inmediata de que nuestros políticos abandonen el discurso partidista y aboguen por criterios profesionales. Es vital despolitizar las decisiones y escuchar a los profesionales sanitarios, pues somos los que realmente conocemos la situación dramática que se está viviendo en los centros sanitarios. Nuestros compañeros están agotados. *“Solo” -y entrecorriendo el adverbio de forma intencionada-* pedimos que alguien haga algo realmente efectivo para evitar la expansión descontrolada del COVID-19 y dejen de centrarse en la rivalidad política. Apelamos a la responsabilidad de los políticos, para evitar crear confusión entre la población que escucha distintas estrategias entre las distintas administraciones, con mensajes contradictorios.

P. El Boletín Oficial del Estado ha publicado recientemente un Real Decreto Ley sobre medidas urgentes en materia de recursos humanos en el Sistema Nacional de Salud para hacer frente a la crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19, ¿qué valoración hace de esta normativa como herramienta para luchar contra la pandemia en los próximos meses?

R. Es lamentable que esta norma se haya sacado adelante sin escuchar ni tener en cuenta a las profesiones sanitarias que son quienes están luchando contra la COVID-19 en hospitales y centros de salud. Los autores de este nuevo real decreto ley no han tenido en cuenta el punto de vista cuantitativo y cualitativo del perfil profesional enfermero y por tanto se trata de una norma abocada al fracaso. Las medidas incluidas en este nuevo real decreto ley no van a resolver el grave problema que tiene la Sanidad respecto al déficit brutal de enfermeras que lleva décadas sufriendo con la complicidad de todos los políticos que han tenido ocasión de gobernar. Respecto a la contratación de nuevos profesionales sin título de especialista o profesionales extracomunitarios con algún trámite pendiente para la homologación de su título, se trata de medidas que van a tener mínima incidencia en la profesión enfermera. En nuestro caso, a diferencia de los médicos, todas las enfermeras que se presentaron a las plazas de formación de especialistas y no consiguieron plaza ya están ejerciendo como enfermeras generalistas. El decreto ley también permite la posibilidad de que las comunidades autónomas muevan al personal estatutario a otras unidades asistenciales dentro del mismo hospital, de los hospitales a los centros de Atención Primaria y viceversa o a hospitales de campaña, “si las necesidades lo demandan”. Cabe señalar que la libre movilidad interna dentro de los hospitales es un mal endémico que nuestra profesión lleva décadas sufriendo. Por otra parte, el trasvase forzoso de enfermeras del hospital a la Primaria supone dejar descubiertas las necesidades en los hospitales. Las enfermeras no pueden multiplicarse de la noche a la mañana y no sobran en ningún ámbito de la atención sanitaria. No puede haber déficit de enfermeras en unidades de hospitalización donde su labor es crucial para la supervivencia del paciente.

Llevan años reclamando un aumento en la ratio de enfermeros y enfermeras por habitante, ¿cómo ha podido afectar ese déficit en el día a día durante la pandemia?

Efectivamente. Los representantes de la enfermería siempre hemos reclamado una mayor número de enfermeras, porque de esa manera tendremos un mejor sistema sanitario. Está demostrado que a mayor número de enfermeras el sistema es más eficiente. Si hay más enfermeras mejora la atención de la población, esto hace que exista una población más sana, que utiliza menos los servicios públicos sanitarios y que lleva un ahorro, con el

cual el sistema puede contratar a más enfermeras. En definitiva, a mayor inversión en personal de enfermería, el sistema sanitario es más eficiente.

Hoy en día la ratio de enfermeras en España es de 5,3 enfermeras por cada 1.000 habitantes, cifra que está por debajo de la media europea, en donde hay 8,3 enfermeras por cada 1.000 habitantes. En Castilla la Mancha estamos en 5,8 enfermeras por cada 1.000 habitantes, es decir algo por encima de la media nacional, pero todavía muy lejos de la media europea. Seguramente si hubiésemos estado en esas cifras, es decir el 8,3 por cada 1.000 habitantes, el sufrimiento que han pasado los profesionales de enfermería se hubiera atenuado y sobrellevado mejor. Ahora es el momento de incrementar las plantillas, tanto en Atención Primaria que en esta crisis está demostrando su enorme valía, y adecuar las plantillas de los hospitales.

P. Después del durísimo golpe que ha supuesto la pandemia por COVID-19, en el sector de las residencias privadas causando miles de fallecimientos entre los residentes; ¿cual es la situación de las residencias sociosanitarias en España hoy en día? ¿Cuenta la Enfermería con suficiente presencia para afrontar una atención adecuada en caso de que la situación empeore en los próximos meses?

R. Para nada. El pasado 1 de octubre se presentó en el Consejo General de Enfermería, en Madrid, el estudio “Análisis de la situación de las residencias sociosanitarias en España”, un estudio riguroso que ha analizado un total de 272 centros sociosanitarios de toda España con representación en todas las comunidades autónomas. La muestra contaba con un 25,3% de centros públicos y un 74,3% privados o concertados; asimismo, también se han analizado centros de todos los tamaños, que van desde los pequeños con 25 residentes hasta los más grandes, que cuentan con más de 100 residentes. Los datos de asignación de residentes por enfermera son demoledores y dejan en evidencia la vulnerabilidad que tiene el sector sociosanitario en España. Difícilmente se puede prestar el cuidado adecuado a las personas residentes cuando una sola enfermera tiene entre 50 y 100 personas a su cargo y muchos centros ni siquiera cuentan con enfermeras en su plantilla. Respecto a las consecuencias más cruentas de la pandemia, cabe señalar que el estudio detecta que durante la crisis sanitaria han fallecido una media del 5,5% de los residentes de los centros. Estos datos podrían suponer en torno a 20.000 residentes fallecidos. Además, ha sacado a la luz que el 2,6% de los residentes a los que no se les ha realizado el test ha tenido síntomas de COVID-19.

P. Para terminar, ¿quiere mandar algún mensaje a sus compañeros sanitarios?

R. Sí, quisiera hacer una última reflexión: estamos ante la mayor crisis de salud pública de la era moderna con más de un millón de muertos en todo el

mundo, es momento de que los profesionales sanitarios asistenciales permanezcamos unidos, aunemos fuerzas y trabajemos juntos para salvar el mayor numero de vidas posible, cuidemos con toda la fuerza posible a unos pacientes que necesitan nuestra ayuda y salgamos cuanto antes de esta crisis.